

EL POST DEL PARROCO

LAS VISITAS

Querida familia parroquial:

Escribo esto el lunes - el plazo de entrega del boletín se adelanta y, sorprendentemente, ¡ya se me ha pasado! Dios bendiga la paciencia de nuestro editor de boletines y de la compañía de boletines. Parte de la razón -no la única- por la que estoy atrasado es porque hoy ha sido un día de visitas. Debería haberlo sabido cuando empecé a preparar la homilía para este próximo domingo.

Esta mañana, visité a Mary (nombre ficticio) en un hospital del condado de Suffolk. Es una mujer de gran fe y conoce la lucha de vivirla. La conocí en una de mis primeras parroquias. Su hijo acababa de morir de sobredosis, ella luchaba contra el cáncer y su familia se desmoronaba. Sin embargo, luchó... ¡con Dios! Estaba en el ring de lucha con él, sin rendirse pero sin miedo a hablar de lo que le preocupaba. A medida que avanzaba, empezó a involucrarse en la vida parroquial y puso en marcha una iniciativa de gran alcance. Los años transcurridos desde entonces no han sido fáciles. Su marido falleció hace unos años y el diagnóstico de cáncer ha vuelto con fuerza. La realidad de la medicina la obligó a vender su casa y vivir con su hija. Su familia se ha unido a ella y ella se ha unido a ellos. Y sabe que Dios está con ella, aunque no esté muy segura del plan de Dios.

Esta tarde, hemos rezado con los alumnos de secundaria de nuestro increíble colegio católico. A lo largo de la temporada de Adviento, hemos estado trabajando para centrarnos en diferentes momentos y experiencias de oración, incluyendo la celebración de los sacramentos. Hoy nos hemos reunido para la Exposición del Santísimo Sacramento, un momento de oración comunitaria ante la Presencia Real de Jesús. Como siempre ocurre con nuestros alumnos, fue un momento de oración muy fuerte, ya que cerca de 80 personas se repartieron por toda la Capilla de Nuestra Señora en este momento de oración. Sin duda, ¡una hermosa visita!

Por fin vuelvo a mi portátil tras el comienzo de Las Posadas. Esta tradición de nuestra comunidad hispana implica el viaje de María y José a varias "posadas", casas en la comunidad tratando de encontrar un lugar para quedarse. En Sta. Brigida, por supuesto, tenemos que tener tres Las Posadas debido al tamaño de la multitud. Desde hace tres años, Las Posadas comienzan en la casa

parroquial. Qué privilegio para nosotros acoger la presencia, el espíritu y la fe de tantos. Hay una hermosa oración con música y luego un banquete. Mons. Vlaun, el P. Andrés y el seminarista Nick se encargaron de preparar una gran cena (para casi 150 personas) y aperitivos (¡S'mores!) para los niños. Menuda noche de visita.

El Evangelio que la Iglesia nos ofrece hoy recuerda un momento en el tiempo: el viaje de María para visitar a su prima Isabel. Imagino que fue un momento de conversación profunda, un encuentro espiritual y una celebración maravillosa, algo así como mi día de hoy (no estoy seguro de que hubiera raviolis y albóndigas, pero si nuestro equipo de cocina de Las Posadas hubiera estado allí, ¡puede ser que sí!) Apuesto a que tú y yo tenemos estos encuentros sagrados más de lo que pensamos. No hace falta un hospital, una capilla, una gran comida o una gran oración. Tú y yo tenemos muchas visitas, muchos encuentros sagrados. Espero que este Adviento nos ayude a ver más esto.

Estamos a punto de entrar en la Navidad y es probable que estos días estén llenos de muchos acontecimientos, actividades, sentimientos, emociones y momentos. Tómame un tiempo para prestar atención a los encuentros sagrados que se producen en cada momento. Puede ser celebrar el Sacramento de la Reconciliación el lunes o hacer una visita a una iglesia tranquila. Puede ser su presencia en una de nuestras liturgias navideñas. O podría ser algo tan sencillo como una conversación con un pariente lejano, un encuentro casual mientras caminas, un encuentro con la naturaleza, una agradable conversación en la caja registradora mientras te pones al día con los detalles de última hora o quién sabe lo que Dios tiene preparado. Sin embargo, me doy cuenta de que soy más consciente cuando dedico tiempo a esos encuentros sagrados con Dios en la oración. Empieza por ahí en estos días y observa las muchas maneras en que eres más capaz de ver todo lo que Dios te ha dado para ver y encontrar.

Por favor, rezad por mí... y rezad también por mi amigo. Prometo lo mismo.

Featherman

